

# ATINA

creando escuela

REVISTA DE DIFUSION DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

Nº  
7

MAYO DE 2012

REPORTAJE CENTRAL :: Página 3

## EL VALOR DE LAS EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE

CÓMO DISEÑAR, IMPLEMENTAR Y EVALUAR PROCESOS DE ENSEÑANZA ATRACTIVOS DENTRO Y FUERA DEL AULA

Página 14

## MAMÁS IMPULSANDO LA LECTURA EN CASA



Página 11

## UN COLEGIO RENDIDO ANTE LA HISTORIA

LA FERIA QUE TODOS QUIEREN REPETIR



“Atina, creando escuela” es una publicación bimensual de Fundación Emmanuel





Edición de mayo  
de 2012

Comité editorial:  
Pablo Fuenzalida R.  
Director Ejecutivo

Sandra Zepeda  
María Teresa Rodríguez  
Constanza Román P.

Colaboración:  
Francisco Barrera  
Felipe Valencia  
Javier Gajardo  
Juan Pino

Redacción y fotografías:  
Marcela Cerda

Diseño:  
[www.alfonsoquiroz.cl](http://www.alfonsoquiroz.cl)

Fotografías base utilizadas en concepto de imágenes en páginas:  
3, 4 y 5, propiedad de la fotógrafa húngara Zsuzsanna Killian.  
2, 9 y 10 propiedad de Svilen Milev, artista búlgaro.

Si quieres comunicarte con nosotros para hacer sugerencias, plantear temas, enviar cartas y solicitudes nuestra dirección es Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago; y el correo electrónico [atina@fundacionemmanuel.cl](mailto:atina@fundacionemmanuel.cl)

¿Buscas más información sobre el quehacer de Fundación Emmanuel y sus programas? Te invitamos a ingresar a nuestro sitio web:  
[www.fundacionemmanuel.cl](http://www.fundacionemmanuel.cl)



“Atina, creando escuela”  
es una publicación bimensual de  
Fundación Emmanuel.

# Experiencias de Aprendizaje: no da lo mismo escucharlo que vivirlo

Hay un dicho que reza “Uno nunca termina de aprender”, y vaya si hay verdad en esas palabras. No sólo alude a niños y jóvenes en etapa de formación, si no que se refiere a las vivencias que tenemos en la calle, en la casa, con amigos o en un encuentro casual, porque cada situación tiene siempre algo nuevo que mostrarnos.

Al interior de las comunidades educativas estos aprendizajes se intencionan de diferentes formas, pero abarcan mucho más que a un grupo de estudiantes sentados frente a un pizarrón y a un profesor hablando sobre una asignatura: tener una experiencia de aprendizaje hace la diferencia en cualquier contexto. ¿Qué significa eso? Significa generar una vivencia que pasa a ser parte de nuestros recuerdos permanentes y que se da en la interacción entre el educador o educadora, el niño o niña que aprende y sus pares. Una experiencia de aprendizaje hace crecer el alma y el corazón de los que participan; es un hecho cierto que está ocurriendo a cada instante y que no se valora conscientemente.

Sin duda alguna que la actitud es clave para abordar el trabajo educativo con los estudiantes. La creatividad, la innovación, la

gestión proactiva y novedosa de “lo que se debe enseñar” con foco en “lo que se debe aprender”. No hay que olvidar que el estudiante es el centro del aprendizaje, un actor activo hoy y no un producto en formación para más adelante.

Las experiencias de aprendizaje por lo tanto involucran a más actores que solo el profesor: es una comunidad completa la que puede enriquecerse con la mirada sabia del adulto que actúa profesionalmente como tal, y que facilita un proceso de aprendizaje integral moldeando no solo los conocimientos del estudiante, sino su ser íntegro. Cada acción dentro del aula y fuera de ella contribuye a ir desarrollando no sólo el “ser” de los estudiantes, sino que también el de los docentes hasta la plenitud.

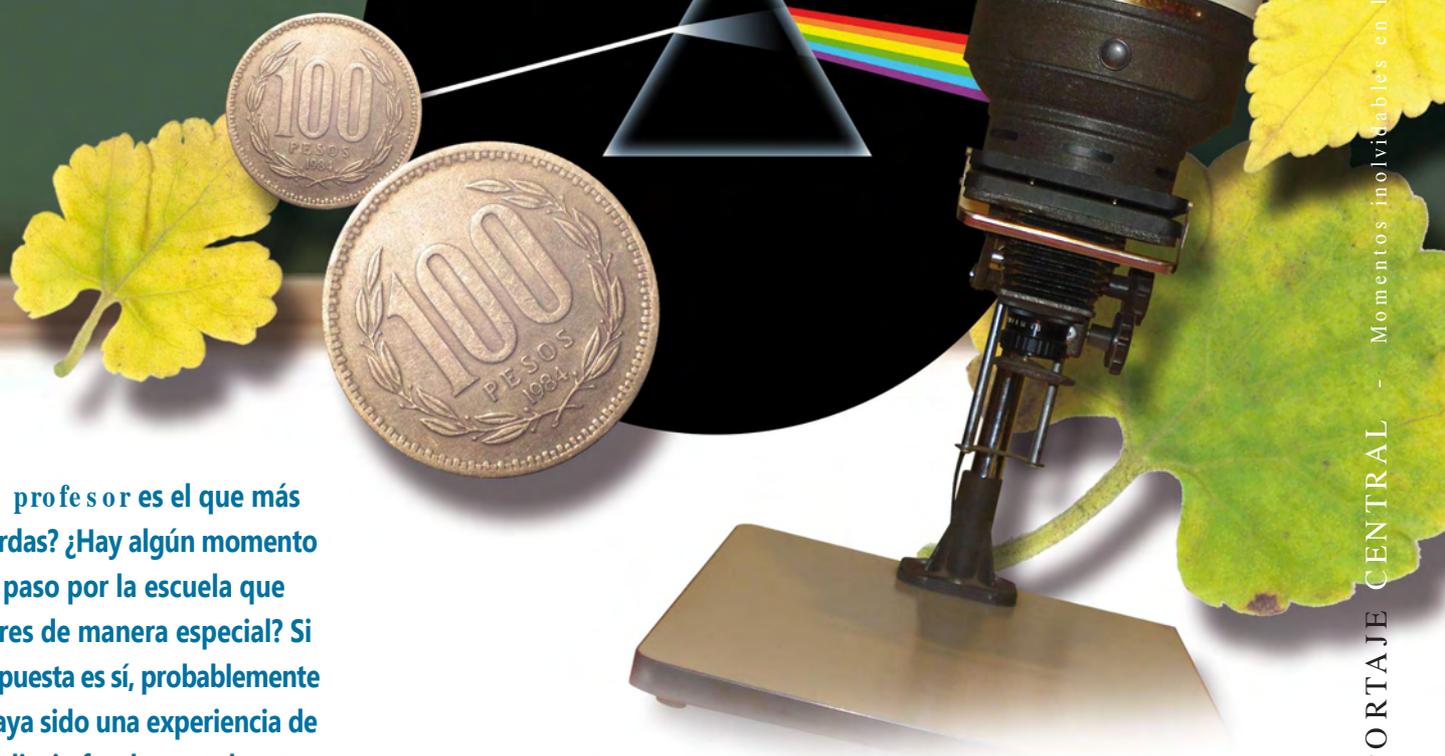
Los invitamos a conocer con atención los testimonios que les ofrecemos en este número de la revista Atina, que atendiendo sus opiniones y sugerencias llega a ustedes con una cara renovada para el 2012. Esperamos contribuir con ello humildemente a despertar sus propias fortalezas y talentos en pos del desarrollo integral de nuestros estudiantes.



Equipo editorial



# Experiencias de aprendizaje: Momentos inolvidables en la vida estudiantil



¿Qué profesor es el que más recuerdas? ¿Hay algún momento de tu paso por la escuela que atesores de manera especial? Si tu respuesta es sí, probablemente esa haya sido una experiencia de aprendizaje fundamental en tu formación. Sobre qué son, cómo se planifican, diseñan y evalúan estas actividades significativas para niños, niñas y jóvenes hablamos con dos expertos en educación.

“Apúrate Samuel, que otra vez vas a llegar tarde a la escuela” le urge con voz áspera María a su hijo mayor, quien vestido de uniforme, con el pelo mojado y la camisa celeste a medio abotonar sostiene una tostada en la mano mientras con la otra intenta cerrar su mochila negra. El colegio está a tres cuadras de su casa y el chico las cubre a paso rápido, saltando entre pozas de agua, montones de basura y correteando a uno que otro quiltro que se le acerca moviendo la cola.

Las mañanas de mayo son heladas y Samuel tiritita porque el chaleco es lo único que tiene para capear las bajas temperaturas. Su mamá no ha podido comprarle una parka y le ha dicho que espera que a fin de mes le alcance la plata para eso.

Justo cuando Samuel cruza la reja de entrada a la escuela se escucha el timbre que anuncia el comienzo de la jornada. Es miércoles y su desgano

para dirigirse hasta la puerta de su sala, la del Primero Medio A, tiene que ver con la clase que le toca, donde los rojos en el libro de clases son una constante: Física para él es un hueso duro de roer.

- Hola Samuel, ¿cómo estás? – le pregunta una chica que ya está instalada en el pupitre compartido.
- Si, bien – contesta el joven con poco interés, apenas con un gruñido.
- Ahí viene el profe – le anuncia la joven poniéndose de pie.

Como si él no lo hubiera visto. El señor Retamal jamás falta y esa mañana se para sonriente frente a sus pupilos, con la misma actitud que si se hubiera ganado un premio.

- ¡Buenos días jóvenes! – dice con energía el profesor agregando sin pausa – Les tengo una sorpresa para hoy: quiero que me ayuden a oscurecer la sala.



Ya saben que estamos viendo óptica y las propiedades de la luz – explica el profesor

Hubo sorpresa entre los estudiantes y todos se ofrecían al mismo tiempo para armar su propio “fotograma”, como les explicó el profesor que se llamaba a ese trabajo.



Ulises Sepúlveda  
Doctor en Educación y docente de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado

¿La sala a oscuras?  
¿Qué tipo de clase va a hacer Retamal? Quizás es sólo para llamar la atención del grupo y mantenerlos en silencio. Pero el profesor saca una pila de telas negras, y pide que se organicen de a cuatro para ir colgando los paños uno a uno en cada ventana. Samuel se une a Brian, Daniela y Jeny siguiendo las instrucciones que cada vez son más raras. Se escuchan risas, mientras el profesor supervisa, saliendo y entrando de la sala con varios bidones y un aparato grande y cuadrado que pone sobre la mesa.

La curiosidad del curso es creciente y el señor Retamal aprovecha el interés para preguntar si alguien sabe para qué sirve ese aparato que parece tener un lente apuntando hacia abajo.

- Ya saben que estamos viendo óptica y las propiedades de la luz – explica el profesor – entonces pensé que podía ser interesante observar cómo la luz actúa para lograr una fotografía en blanco y negro. Por eso les traje una ampliadora.

- ¿Una qué? – se escucha en la oscuridad sólo rota por una ampolleta roja que también trajo Retamal.

- Una ampliadora: un aparato que regula el paso de la luz actuando sobre una superficie fotosensible como el papel para fotos y luego de un proceso químico donde vamos a usar revelador,

agua y fijador, obtendremos una imagen.

- Pero eso es como antiguo pos profe-reclama una voz de mujer sacando risas burlonas.

- Si es cierto, respondió Retamal, así es como se hacían las fotos antiguamente pero les prometo que es un proceso cargado de magia, explicó misterioso.

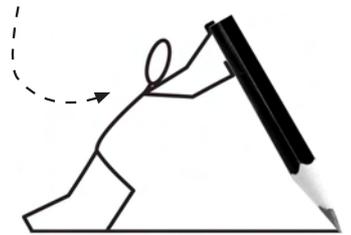
A esas alturas, Samuel se había puesto lo más cerca posible de la ampliadora mientras entre todos se empujaban buscando una mejor posición. El profesor sacó de un sobre negro un pedazo de papel blanco y brillante y lo puso sobre la mesa. Se quitó el reloj y lo instaló encima del papel, lo mismo que unas monedas y una hoja de árbol para luego espolvorearlos con un poco de sal. Nada parecía tener sentido y el silencio daba cuenta de un público expectante. Con cara de satisfacción, el señor Retamal puso la extraña composición bajo la luz de la ampliadora y contó un, dos, tres, cuatro y cinco. Sacó las cosas, tomó el papel -que no mostraba ninguna alteración- y lo sumergió en una bandeja que decía “Revelador”. Tras un corto momento emergieron en blanco las formas del reloj, las monedas, la hoja y la sal, que contrastaban sobre el brillante fondo

negro.

Hubo sorpresa entre los estudiantes y todos se ofrecían al mismo tiempo para armar su propio “fotograma”, como les explicó el profesor que se llamaba a ese trabajo. “Esta es la magia de la luz sobre un papel cubierto de sales de plata”, les dijo Retamal con los ojos brillantes, “y es el principio de lo que luego se convirtió en artes como la fotografía y el cine”.

Samuel nunca había pensado que la luz podía tener el poder de cambiar el estado de las cosas y empezó a buscar en sus bolsillos algún objeto para poner en su fotograma. Se imaginó la cara incrédula de su hermano cuando llegara a casa y le contara todo lo que había visto y hecho en la clase de Física. Por eso esperó paciente su turno para usar la ampliadora y así llevarse consigo la imagen que comprobara su inolvidable experiencia de ese miércoles por la mañana.

Lo principal es apropiarse del contenido para tener una conexión con él.





“cuando se recrean los contenidos, hay muchas más probabilidades de que salga una idea pedagógica y surjan nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de convivencia entre los seres humanos”.



“El profesor tiene que convertirse en un personaje creativo, reinventarlo todo. Y es vital que viva él primero lo que está pidiendo a los estudiantes. Si quiero que escriban una historia, yo muestro una. Si preparo una prueba, tengo que darme el tiempo de responderla”.

escuela están abandonadas, porque la escuela no ha descubierto que en esa relación hay algo virtuoso”.

- Pero, ¿cómo el profesor lleva las experiencias de aprendizaje al aula?

Hay que pensar dónde está el momento de creación de un profesor, que sabemos siempre tiene que hacer las cosas con poco tiempo. Mi solución está enfocada en las planificaciones: generalmente se planifica teniendo en cuenta primero el año, después el semestre, el mes y luego el día. ¿Qué queda para el último? El día, donde sueles no tener nada pensado. Entonces, si cambio eso y pienso ‘¿Qué quiero que aprendan y que hagan los estudiantes mañana?’, pero yendo a lo material, a lo más pedestre, aunque sea una vez a la semana o una vez al mes y organizo el resto de las clases como siempre, ya hay una oportunidad. Es muy diferente planificar una cosa que es la repetición de todo, que algo completamente nuevo.

“El profesor tiene que convertirse en un personaje creativo, reinventarlo todo. Y es vital que viva él primero lo que está pidiendo a los estudiantes. Si quiero que escriban una historia, yo muestro una. Si preparo una prueba, tengo que darme el tiempo de responderla”. Sepúlveda afirma que “cuando se recrean los contenidos, hay muchas más probabilidades de que salga una idea pedagógica y surjan nuevas formas de ver el mundo, nuevas formas de convivencia entre los seres humanos”.

- ¿Cómo puede un profesor diseñar una experiencia de aprendizaje?

Lo principal es apropiarse del contenido para tener una conexión con él. Pensar cuál es el sentido que tiene para sí mismo. Sólo así podrá proponer algo que tenga un sentido profundo para los estudiantes más allá de lo formal. ¿Cómo se hace esa recreación? Soltando los rituales a los que viene

## La creatividad como clave del desempeño docente

**Ulises Sepúlveda era considerado un mal alumno en el colegio. Cuenta que sus notas no eran buenas, desordenaba al curso y estaba permanentemente distraído. Conociendo esa cara de la moneda, la del “alumno problema”, hoy convertido en Doctor en Educación y docente de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado, analiza cómo las experiencias de aprendizaje pueden cambiar la vida de niños y niñas en etapa escolar.**

- ¿Cómo definirías experiencia de aprendizaje?

Es algo que tratas de vivir, y en ese sentido es una situación donde se relacionan elementos físicos, perceptivos, vivenciales y creativos que se entrelazan tomando elementos del pasado y del presente, generando una producción nueva. En ella razón y emoción se articulan para ofrecer una novedad al mundo.

Según Ulises, la experiencia de aprendizaje “sitúa al sujeto como un constructor de mundo”, y eso no es sólo un objetivo a conseguir con los estudiantes, si no que el profesor deja su rol de relator de contenidos para entregarles una oportunidad de experiencia física, perceptiva y creativa dentro o fuera del aula”. Pero a pesar del gran aporte que estas puedan entregar, Sepúlveda cree que “los profesores debiéramos sopesar el rol de las experiencias de aprendizaje en nuestras vidas. Lo que no se olvida es lo que para cada uno se vuelve una experiencia significativa y si uno como adulto se pone a pensar en su vida escolar, va a encontrar una serie de islas que tienen que ver con episodios del tipo tal profe permitió un día que hicéramos tal cosa y de ahí salió algo nuevo”.

El problema que ve es que en general no se propicia esta forma de aprendizaje. “Todos nos hemos formado en un colegio y la seguridad está en la repetición: en memorizar más, en organizar mejor. Y es que muchas veces la escuela está más al servicio de los contenidos que de las personas. Pero por la cantidad de información nueva que se va generando, ¿es eso tan valioso?”, se pregunta Ulises.

Para él las experiencias de aprendizaje no están relacionadas únicamente a temas académicos, al contrario: se pueden encontrar en muchos ámbitos. “Por ejemplo el servicio social es una muy buena experiencia de aprendizaje. ¿Por qué si yo vivo en una comunidad no hago servicio a mi comunidad y mi escuela no lo contempla? Las comunidades que más necesitan de la

atado el contenido. Yo recreo el mundo poniendo el contenido a disposición mía. Las experiencias de aprendizaje de alta densidad te hacen encontrarte con otro, tienen que ver con la comprensión de fenómenos, con la novedad en el caso de un taller de fotografía, cuando la foto aparece ante ti. Es algo que te despertó la curiosidad y tú quisiste informarte, ir por más.

Los prejuicios juegan un papel fundamental en este punto, como lo señala Sepúlveda: "cuando el profesor está en contextos vulnerables, tiene que intentar convertirse en nexo entre sistemas culturales para promover la justicia cultural. Porque la cultura del estudiante no debe estar en desventaja respecto de la del docente. El profesor debe ser un explorador cultural, porque cuando la cultura académica se encuentra con la cultura del cuerpo —que es la que viven por ejemplo los chiquillos a los 15 años— deberíamos tender a que los horizontes de ambos se encontraran y así ambos ganan, pero para eso no puedo suponer que hay una cultura superior a la otra".

Para Ulises, "hay que asumir que la formación universitaria te condiciona hacia ciertos prejuicios y a validar ciertas formas culturales. La apuesta es a contar con un profesor que logra visualizar para qué fue condicionado y pone en situación eso, pesando cuales son los elementos a favor y en contra. Por eso hay que ser extremadamente creativo, porque hay que proponer situaciones distintas que me permitan encontrarme con las personas, niños y jóvenes que tengo el frente. Si tomas un estudiante de un sector vulnerable, es probable que sepa de comercio, del valor de las cosas, de conflictos éticos Si lo enjuicio, nada de lo que él tiene me sirve. Si no lo enjuicio, todo lo que tiene me sirve. El tema es cómo yo profesor, lo hago entrar, cómo lo hago problematizar su realidad. Porque educar tiene que ver no con mirar a lo lejos, si que no con mirar el mundo donde tú estás inmerso".

"Nunca tuvimos la oportunidad de elegir el camino creativo, no se nos motivó a correr riesgos, en la universidad todo es seguro, y en el colegio todo lo que hacemos es para evitar la equivocación. Entonces lo que hay que hacer es aumentar las equivocaciones, aumentar las inferencias para que los profesores seamos personas que aportemos a la felicidad de los estudiantes y de nosotros mismos", concluye el docente.

## El valor de aprender en comunidad

**"La vida es por sí misma una experiencia de aprendizaje y se acaba con el último respiro", señala convencida Marcela Romero Jeldres, Doctora en Ciencias de la Educación, Magister en Comunicación Social y profesora de Educación Básica de la Universidad Católica.**

Es así como ella explica que se trata de procesos individuales e irrepetibles. "La experiencia de aprendizaje es un momento vivido único y sujetual, porque podemos estar en el mismo espacio pasando una situación similar pero no sentimos de la misma manera. Dependiendo de lo que se produce en nuestros sentidos, si se impregna o no en nuestra piel, junto al hemisferio cerebral que nos predomina, sumamos racionalidad y partimos hacia las memorias de corto y largo plazo, a revisar historias y experiencias previas. Si ellas son o no significativas las olvidamos o las guardamos. Las personas estamos todo el tiempo aprendiendo, en todas partes, a latido de corazón".

Las personas estamos todo el tiempo aprendiendo, en todas partes, a latido de corazón.



- ¿Se podría decir que hay experiencias buenas y malas?

Si se parte de la base que todo lo que un niño, niña o joven vive se convertirá en experiencia de aprendizaje, la escuela y la familia son los garantes sociales de velar por los aprendizajes y su valoración. No hay experiencias de aprendizajes buenas o malas, no obstante la sociedad les da una valoración positiva o negativa dependiendo del contexto donde se aprenda. Así la familia y la escuela, son las brújulas para atender y procesar esos momentos.

No hay experiencias de aprendizajes buenas o malas, no obstante la sociedad les da una valoración positiva o negativa dependiendo del contexto donde se aprenda.



disfrutar el aprendizaje.

Una de las claves de cualquier proceso de aprendizaje es la evaluación, y para ello Romero hace una distinción importante: "la evaluación es indispensable antes, durante y después de cualquier experiencia de aprendizaje, lo que cambia es la calificación. Estos conceptos no son sinónimos. Para calificar debo usar un procedimiento para recoger el trabajo de los estudiantes como: bitácoras, diarios de vida, portafolios, ensayos, trabajos de investigación, etc. Eso estaría incompleto si no se tiene además un instrumento para calificar con ecuanimidad ajustado al aprendizaje esperado. Dependiendo de la metodología escogida, son los procedimientos e instrumentos a utilizar. Por ejemplo, si la evaluación se sitúa desde un aprendizaje colaborativo, deben participar en ella todos los agentes del proceso. Así nos hacemos responsables del aprendizaje y podemos ir por más".

- Teniendo en cuenta aprendizajes que se dan en el ámbito de la escuela, pero que se dan fuera del aula, como talleres, salidas pedagógicas, etc. ¿Cómo se deben evaluar, bajo qué parámetros?

Los tipos de aprendizajes que se desean lograr siempre están respaldados por una actividad pedagógica en específico que puede ser intra o extra aula. Ello nos obliga a descomponer la naturaleza del aprendizaje, lo que significa que si vamos a un museo, antes de salir debemos considerar objetivo a lograr y los aprendizajes esperados que la salida intenciona, además de los conocimientos que se aprenderán, las capacidades cognitivas y las motivaciones que los estudiantes pondrán en práctica. Durante la salida se debe tener claridad respecto de las técnicas o procedimientos que harán

posible el logro de estos aprendizajes, de manera tal que en terreno ellos ocurran. Por eso es vital que los docentes hagan las rutas previamente para sacarle provecho a las visitas. Que los estudiantes salgan sin un objetivo de aprendizaje claro, o al arbitrio de una salida puede propiciar que el objetivo sea más el consumo que el aprendizaje. Posterior a la salida se hace necesario evaluar qué tan significativos fueron los aprendizajes contextualizados y los productos obtenidos.

- ¿Hay algún método que sea más recomendable que otro?

Se puede obtener información informal sólo al preguntar "¿cómo lo pasaron, qué les gusto más o menos?", lo que puede servir para cerrar la salida en un círculo participativo, donde cada estudiante puede opinar. Ello se puede complementar con información formal, donde los profesores llevan un registro anecdótico de lo que aconteció en cuanto a los siguientes criterios: conocimientos adquiridos, autorregulación de los estudiantes en espacios públicos, y tareas o ejercicios planificados para la salida. Si no se lleva registro se puede llevar una lista de control con estos criterios descompuestos en indicadores observables. A ello se puede sumar una autoevaluación del proceso vivido en base a los mismos criterios, y con el tiempo requerido, se puede evaluar un producto específico solicitado, con insumos recogidos en la misma visita.

Todas estas acciones permiten evaluar la actividad al recoger información para tomar decisiones.

El conjunto de propuestas que comparten Ulises Sepúlveda y Marcela Romero nos invitan a reflexionar acerca del desafío de una enseñanza que articule nuestra mirada tradicional con estas nuevas propuestas. El taller de periodismo, el grupo scout, el laboratorio de ciencias, la salida al museo, la lectura en familia, las conversaciones en casa y con amigos, pueden converger en el aprendizaje de niños como Samuel, motivándolo a buscar los mejores elementos para componer su fotograma que seguramente atesorará.



- ¿Es posible sistematizar de alguna manera las experiencias de aprendizaje para poder repetir las en el aula?

Por supuesto. A nivel de aula podemos trabajar con problemas humanos que a escala escolar pueden ser resueltos con apoyo del profesor o de un experto invitado o acompañados por los mismos padres. Esos problemas pueden ser multidisciplinarios, de modo que se integren todos los contenidos. Probablemente nos demoraremos en partir, pero una vez instalada la estrategia todos los estudiantes incorporarán los contenidos. Sólo debemos planificar el todo y luego explicar cómo hacerlo, lo demás es

# COLUMNA de OPINIÓN

## Ser feliz es ser más sabio

Cristián Pérez

Jefe UTP, escuela básica San Alfonso de Alhué

Muy temprano, los rostros de los estudiantes mostraban impaciencia. “¿A qué hora llega el bus profesor?” “Mi mamá dice si me puede guardar este dinero que me dio mi abuelo”. “¡Yo quiero sentarme adelante!” Nos dirigimos a Santiago, la Fundación Emmanuel nos ha invitado a ver una obra de teatro y luego a visitar el Museo Histórico Nacional. Lo que puede parecer una actividad normal en una escuela de Santiago, para los alumnos de Alhué, última comuna al sur de la Región Metropolitana, es un acontecimiento extraordinario: por un día han de dejar su hábitat, su escuela y llegarán a la gran ciudad para una visita que enriquece su formación.

¿Si considero positivo este tipo de actividades? ¡Por supuesto! Acercar a los estudiantes al arte, a la ciencia y a la historia siempre será una acción que va en directo camino de lograr una mejor educación y formación integral. Vivimos en la sociedad del conocimiento y no podemos educar como si nada hubiera pasado en los

últimos veinte años. Hoy la enseñanza debe orientarse a despertar el interés de los estudiantes, ayudándolos a aprender por sí mismos, a trabajar en equipo, a buscar información, a desarrollar valores cívicos, solidarios y democráticos, a vivir la amistad y la creatividad. Así, las salidas pedagógicas se transforman en instrumentos necesarios para el desarrollo máximo de estas capacidades en los estudiantes, ya que permiten y favorecen la integración del conocimiento y el desarrollo del pensamiento pues suponen recibir información, contactarse directamente con la realidad e investigar. Es muy distinto observar y descubrir directamente el arte, la historia, la ciencia. Por eso las visitas pedagógicas permiten un aprendizaje significativo que permanece en el estudiante.

Y resultó que la obra de teatro fue muy entretenida, llena de música, de humor, de historia y los estudiantes pudieron descubrir el origen de la fiesta de La Tirana. Luego, nos dirigimos al Museo Histórico Nacional, ¡sorprendente! Los niños realizaron una visita sin guía, un poco desordenada para algunos, pero eran ellos los que debían descubrir la historia, y la ventaja de

Hoy la enseñanza debe orientarse a despertar el interés de los estudiantes, ayudándolos a aprender por sí mismos, a trabajar en equipo, a buscar información, a desarrollar valores cívicos, solidarios y democráticos, a vivir la amistad y la creatividad.

ser un poco desordenado es que siempre se hacen hallazgos emocionantes y eso fue lo que sucedió.

“¿Te fijaste en las armas?” “¡Y ese enorme cuadro de doña Inés de Suárez!” “Antes había una parra en Alhué que decían que la había plantado ella” “A mí me gustó una colección de monedas antiguas” “¡Sí! Mi abuelo tiene monedas antiguas” “Y las maquetas de las casas se parecían a la muni.” “¿Viste el perro?” “¡Sí! Enorme. Un caballero nos contó que era de un presidente de Chile. ¿Qué perro era?” “Un gran danés. Estaba embalsamado Pero a mí me gustó la pintura de la entrada ¿te acuerdas?” “Ah! La de Pedro de Valdivia.”

Los alumnos volvían a Alhué, algo cansados, pero con un aprendizaje que llaman permanente; iban felices y ser feliz es una manera de ser sabio.



## Viñeta

### Humor y escuela

¿Te gustaría ver tus dibujos y caricaturas publicadas en las páginas de nuestra revista?

¡Es súper fácil! Participa en el concurso que seleccionará las viñetas que aparecerán en los próximos números de la revista Atina.

¿Quiénes pueden participar?

Estudiantes, profesores, apoderados que se sientan motivados a contribuir con su humor y creatividad. Pero, ¿qué es una viñeta? Es una pequeña historieta gráfica que se compone de escenas acompañadas de textos, generalmente humorísticos. Porque creemos en tu talento, hemos reservado

¡Anímate e imagina: tú puedes ser un creador de historias!

este espacio para invitarte a que durante el mes de junio nos envíes tus viñetas. Si resultan seleccionadas serán parte de los próximos números de nuestra revista.

Los temas para crear las viñetas son: aprendizaje integral; experiencias de aprendizaje; convivencia escolar; clima escolar; educación técnico-profesional; diversidad y/o educación inclusiva; jóvenes y educación; niños y educación; evaluación y educación; familia y educación.

Pueden enviar sus trabajos escaneados vía mail a [contacto@femm.cl](mailto:contacto@femm.cl) o por correo a Plaza de Armas 444, piso 3. Otra posibilidad es aprovechar las ocasiones de reunión con integrantes del equipo FEMM.



Plazo  
29  
junio



## El entusiasmo de dos estudiantes para ir por más

Sin importar las dificultades y la lejanía, dos chicas de escuelas rurales de la Región Metropolitana cuentan los aprendizajes que han alcanzado para estar hoy estudiando felices en la universidad.

El destino estaba escrito para Jennifer Cerda, una joven de 18 años que el año 2010 estaba pronta a salir del colegio Menesiano de Culiprán. Residente de un sector rural cercano a Melipilla, Jennifer tenía pocas posibilidades de dedicarse a alguna actividad diferente que las ligadas a la vida de campo. Pero visionaria como pocas, una de sus profesoras la postuló en secreto al programa Propedéutico en la Universidad Católica Silva Henríquez viendo las buenas notas que había obtenido en los cuatro años de Enseñanza Media. “La profesora sólo me contó cuando me gané el cupo y yo no podía creerlo. Lo único que pensé es que era una oportunidad que había que aprovechar”, dice sonriendo. Participar de las clases del Propedéutico obligó a Jennifer a trasladarse los viernes hasta la casa de una de sus hermanas para así viajar el sábado muy temprano hasta el centro de Santiago: “Los fines de semana se me hacían súper cortos entre tanto viaje y más encima estaba interna en el colegio así que vivía fuera de lunes a sábado”, explica.

Hoy la vida universitaria le ha cambiado la rutina, “porque me ha costado acostumbrarme al ritmo de estudio y

como vengo todos los días desde Melipilla me levanto a las 5.45 de la mañana para llegar a clases”. Pero el entusiasmo por el nuevo mundo que está descubriendo se le nota en la cara, mientras sueña que una vez terminado el Bachillerato podrá optar a seguir Educación Diferencial. Está consciente de su fortuna, porque ninguna de sus cuatro hermanas mayores tuvo la oportunidad de llegar a la universidad. “Soy la única que está acá y recibo el apoyo de todas ellas y también de mis papás. Pensando en eso me doy fuerzas”.

La historia de Rocío Latorre es parecida. Eterna buena alumna en la Escuela Agrícola Cristo Obrero de Graneros, un profesor vislumbró en ella las cualidades precisas para postular al Propedéutico de la UCSH y también lo mantuvo por un tiempo en secreto. “El profesor me pidió mis datos y no me dijo nada más. Por eso cuando después me contó que estaba aceptada en el programa, no le creí hasta que me mostró los papeles”, relata riendo, mientras recuerda que hasta ese momento su futuro era convertirse en técnico agropecuario y trabajar en el campo cerca de su casa.

El sacrificio para aprobar las asignaturas del Propedéutico no fue menor: “Me tenía que levantar a las

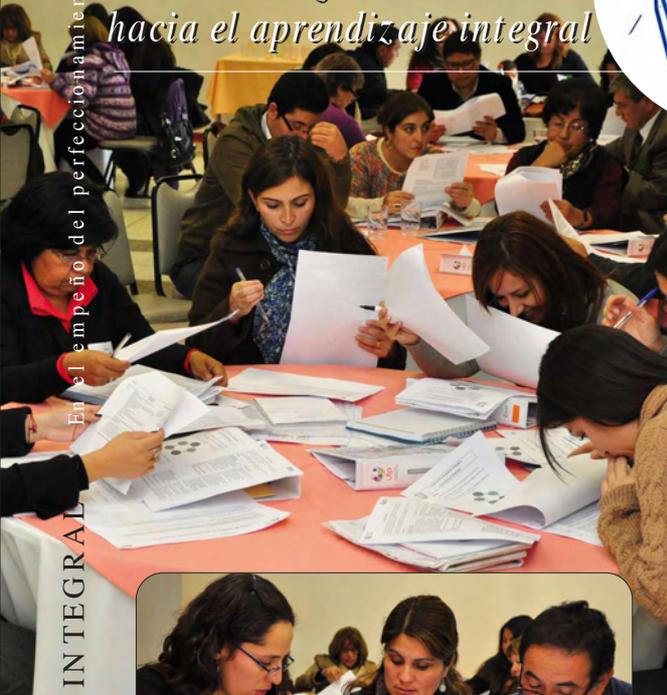
4.30 de la mañana para llegar a la universidad los sábados y a veces lloraba diciéndole a mi mamá que ya no daba más y me quería salir. Ella me respondía que cómo me iba a rendir y me apoyaba todo el tiempo”. Ese apoyo sigue presente hasta hoy, pues Rocío se tuvo que trasladar a Santiago a vivir en una residencia y la distancia le despertó una nostalgia que le ha costado sobrellevar.

Pese a todo, cuando le preguntan por un sueño, lo tiene clarísimo: “Quiero estudiar kinesiología” dice rápidamente Rocío, “para allá voy... Y espero que mi hermana menor siga mis pasos”.

### Programa Propedéutico

Dirigido a estudiantes de colegios de sectores vulnerables de la Región Metropolitana que tengan calificaciones en el 5% superior de su establecimiento, quienes pueden postular por un cupo para participar de las clases de formación del programa. Si aprueban los distintos cursos y tienen 100% de asistencia, tienen asegurada la entrada a la carrera de Bachillerato en alguna de las universidades asociadas.

## Movilizándonos hacia el aprendizaje integral



Tercer ciclo de Jornadas para UTP:

## En el empeño del perfeccionamiento

Docentes y directivos de diversas escuelas acompañadas por Fundación Emmanuel se reunieron el pasado 26 de abril en el estadio El Llano para participar de una nueva jornada de capacitación para jefes de UTP. Una experiencia de aprendizaje que nadie quiso dejar pasar.

En la búsqueda por fortalecer la gestión de la información y los datos de los procesos evaluativos al interior de las distintas comunidades escolares, Fundación Emmanuel dedicó el tercer ciclo de jornadas de reflexión para jefes de UTP y coordinadores pedagógicos a analizar "La gestión de la información para la mejora continua de los aprendizajes".

A través de charlas teóricas y talleres prácticos, los cerca de 40 asistentes ahondaron en temas como el uso sabio de datos en la gestión pedagógica, la evaluación de estrategias de enseñanza y el liderazgo pedagógico, entre otros.

Para Carlos Pino, jefe de UTP de la Escuela Agrícola Cristo Obrero de Graneros, estas jornadas "son muy productivas porque se pueden vivir desde dos ámbitos: el teórico y desde los talleres, donde se ve el cómo aplicar". Explica que para él son experiencias de aprendizaje valiosas porque "me interesa desempeñarme mejor como jefe técnico, y dentro de las cosas que he aprendido y he podido aplicar en la escuela está la retroalimentación de evaluaciones, por

ejemplo, donde las revisamos, vemos los indicadores, lo que está bien, lo que está mal, y se va corrigiendo en función del aprendizaje".

Carlos asegura que este aprendizaje no se da sólo a nivel de los estudiantes, sino que también de los docentes por eso las jornadas de UTP organizadas por la Fundación Emmanuel son para él la única instancia de perfeccionar su trabajo y "uno siempre tiene que estar actualizado de lo que está sucediendo. En este caso, hablamos de gestión de la información, y como dice el refrán La información es poder. Si no tengo información, no tengo poder. Pero si la gestiono bien, voy a obtener buenos resultados. Un ejemplo es lo que pasa con Enlaces: algunos consideran una fortaleza tener 40 computadores, pero por si sólo eso no es una fortaleza porque todo pasa por la gestión. Si gestiono bien los datos puedo sacar mucho provecho y así levantar planes, implementar estrategias, hacerles un seguimiento, y ver si funcionaron o no como parte de una evaluación. Eso es lo que vale la pena aprender", concluye Pino.

# De educador a educador:

## El día en que la Historia conquistó a grandes y chicos

Una actividad que ningún integrante de la escuela Regina Mundi ha podido olvidar es la Feria Histórica que realizaron a fines del año pasado. Pues aunque fue una actividad que demandó mucho esfuerzo de estudiantes, profesores y apoderados, lo único que quieren es volver a repetirla.



A Marcia Huerta, educadora diferencial de la escuela Regina Mundi de Macul, hace tiempo le daba vueltas una idea en la cabeza: quería demostrarle a sus alumnos que fuera de la sala de clases también se podía aprender. Por eso cuando Jacqueline Arellano, profesora de Historia del mismo recinto, le comentó que en el colegio de sus hijas se organizaba cada año una gran feria costumbrista, su sueño empezó lentamente a convertirse en una realidad posible ya que entre las dos decidieron abocarse al diseño y organización de la primera Feria Histórica de la escuela.

“Ambas trabajamos en el segundo ciclo, así que nos fuimos poniendo de acuerdo de a poco. La idea la tuvimos desde principio de año, pero empezamos a concretar durante el mes de septiembre”, cuenta Marcia. “Fue ahí cuando elaboramos el proyecto que le presentamos

luego a la Unidad Técnica”, explica Jacqueline. Así, dividieron el país en distintas zonas naturales, donde a cada curso entre 5° y 8° básico se le asignó una en particular.

Norte Grande, Norte Chico, Zona Central, Zona Sur, Zona Austral, Isla de Pascua, Chiloé y Territorio Antártico Chileno fueron las zonas a las cuales los estudiantes tuvieron que dedicarse a investigar en las horas de clases de las diferentes asignaturas. “En Historia dedicamos varias clases a conocer cada lugar. En Arte, la profesora los ayudó a trabajar el tríptico que cada curso iba a entregar durante la feria. En Tecnología se armaron afiches con información de la zona que les había tocado, incluyendo imágenes y fotos. En Lenguaje se supervisó la redacción y ortografía del tríptico y de los afiches. En Ciencias Naturales cada grupo vio la fauna, flora y zonas protegidas. En total fueron dos semanas de trabajo”, cuentan las profesoras con entusiasmo.

Los apoderados también estuvieron involucrados en las actividades de la feria, porque aportaron con una degustación de comidas típicas donde mostraron frutas, verduras y platos tradicionales, además de apoyar en la ambientación en cada stand: “los papás trajeron toldos, fardos de pasto, disfraces, hicieron curanto, sopaipillas





## Todos para uno, uno para todos



hasta nieve artificial trajo el grupo de la Antártica que armó un iglú en el patio”, relatan entre risas. “Lo destacable de esto es que el aprendizaje no fue sólo de los niños, porque los papás también tuvieron que buscar información sobre la zona que le había tocado a sus hijos para apoyarlos, entonces fue educativo en forma transversal”.

El 16 de noviembre, coincidiendo con el Día del Arte y la Cultura, se concretaba el anhelo de la Feria Histórica en la escuela Regina Mundi. Las dos primeras horas se dejaron para armar los stands, luego se hizo un acto que comenzó con una oración inicial y la presentación de un grupo profesional de bailes folclóricos, dando el vamos a esta actividad tan especial. Mientras los niños más grandes atendían los stands, los del primer ciclo visitaban la feria con una guía de trabajo preparada por los profesores, incluso los pequeñitos de pre-básica participaron haciendo dibujos sobre lo que más les había gustado.

El trabajo colaborativo entre docentes fue pilar fundamental en la concreción de este sueño. Marcia y Jacqueline cuentan que cuando dieron a conocer la idea de la Feria Histórica al resto de los profesores, “la acogida fue muy buena. Se conectaron de inmediato, además aportaron con ideas nuevas. A cada curso le designamos la zona que debía investigar haciendo un enganche con alguna asignatura. Por ejemplo, en Matemáticas los estudiantes trabajaron gráficos de población y superficie; en Religión revisaron las fiestas religiosas de cada zona, y así sucesivamente. Lo positivo fue que cada profesor nos hizo sugerencias sobre cómo trabajar mejor los contenidos y así se fue enriqueciendo la idea inicial que nosotras presentamos”.

¿Cómo acordaron evaluar esta compleja experiencia de aprendizaje? Las docentes señalan que “cada profesor pudo evaluar lo que el estudiante había logrado en su asignatura, entonces se generaron calificaciones para los diferentes sectores”. Pero además hubo otra instancia de evaluación, donde el estudiante autovaloraba su desempeño en las actividades previas a la Feria Histórica con una calificación que

resultó ser un estímulo extra para participar.

“Los niños escogían en qué sector poner esa nota, entonces el entusiasmo fue grande porque había un incentivo y los niños realmente cumplieron. Creamos un documento escrito donde cada estudiante firmaba y respondía preguntas como “Trabajé con mi grupo”, “Fui responsable”, etc., existiendo también la posibilidad de conversar la autoevaluación con el profesor”, detalla Marcia.

La reflexión de las docentes da cuenta de lo efectivo que resulta presentar los contenidos de una manera novedosa



el compromiso que despertó entre los escolares esta feria: “Estudiantes que en la sala de clases no habían rendido durante todo el año, se sacaron un siete porque trabajaron mucho. Chicos con déficit atencional, con problemas conductuales o de aprendizaje, estuvieron comprometidos, interesados y motivados, entonces descubrimos cualidades en nuestros estudiantes que no habíamos observado antes”, dice orgullosa Marcia.

La inolvidable experiencia vivida ese 16 de noviembre mantiene hoy por hoy a toda la comunidad de Regina Mundi expectante. “La vara quedó muy alta para este año, porque de todos lados nos han pedido repetir la feria. Hasta los apoderados dijeron que teníamos que hacerlo de nuevo y ojalá un sábado para poder participar más”, explica Jacqueline.

A modo de adelanto, Marcia cuenta que ya están empezando a idear la segunda versión y que septiembre es el mes elegido para un encuentro que esta vez no se concentrará sólo en mostrar lugares de nuestro país, si no que permitirá hacer un recorrido imaginario por Latinoamérica. “Esperamos poder hacer algunos

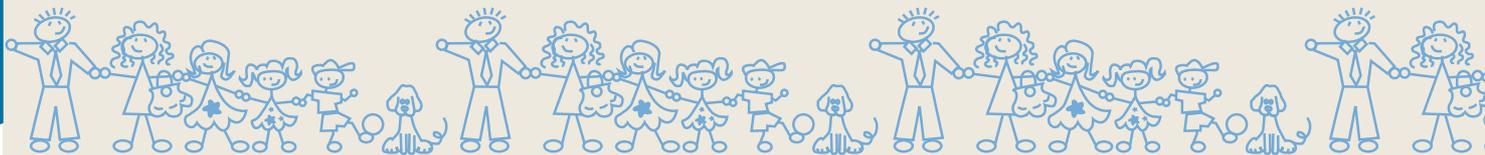
cambios, transformando el evento en una feria costumbrista donde todos estemos involucrados: niños, profesores y apoderados. La verdad es que nunca dimensionamos lo que iba a pasar con esto, que iba a ser tan gratificante, tan bonito, de tanto aprendizaje. Sobrepasó todas nuestras expectativas”, concluyen Jacqueline y Marcia con una gran sonrisa.

¿Qué aspectos del Aprendizaje Integral aborda esta experiencia?

Su diseño e implementación permite que nuestros estudiantes se interesen por conocer la realidad, y desde el trabajo colaborativo valorar la solidaridad y el desarrollo de sus propias capacidades, aportando con ello a su autoimagen cívica.



a los estudiantes:  
“Con la feria vimos que había una forma distinta de trabajar la materia y de motivar a los chicos para que devolvieran ese esfuerzo”. Agregan que los estudiantes desempeñaron un nuevo rol que les resultó muy entretenido, “ pues les dijimos que cada uno se volvía un experto en la zona que le había tocado, entonces cuando los más chicos llegaban a hacerles preguntas, por ejemplo sobre el Tratado Antártico, respondían muy seguros de lo que habían estudiado y aprendido”. Una de las cosas que más sorprendió a los profesores de Regina Mundi fue



## Aprendiendo en familia

# Familia que aprende unida, permanece unida

Un vuelo insospechado tomó el año pasado un taller de lectura para padres organizado por la escuela San Vicente Ferrer de Cerro Navia. Lo que tímidamente partió como un intento por inculcar en padres e hijos el amor a los libros se transformó en una bola de nieve de entusiasmo por seguir aprendiendo que tiene gratas consecuencias hasta hoy.

El 2011 fue el año del descubrimiento para Claudia, Elizabeth, Patricia y Karen, apoderadas de kínder y prekínder en la escuela San Vicente Ferrer. Dejando a un lado la falta de tiempo, la vergüenza y el cansancio, las cuatro se incorporaron al taller de lectura para padres que ofrecía la escuela junto a Fundación Emmanuel, en un esfuerzo por apoyar a sus pequeños en las tareas de Lenguaje. Pero lo que en un principio ellas vieron como una oportunidad para entretenerse y aprender, se transformó en una instancia para crecer en conocimientos, al mismo tiempo que en seguridad y autoestima.

Patricia Parada, coordinadora de UTP de prebásica de la escuela, cuenta que la capacitación buscaba enseñarle a las mamás cómo incentivar a los chicos a estar cerca de los libros: para eso “en el taller ellas aprendieron cómo escoger el cuento, qué recursos dramáticos usar para motivar al niño, se le daban sugerencias para llevar a cabo después de leer, como dibujar o conversar, además de ver la importancia de modular bien, de impostar la voz, porque los niños se motivan mucho con eso”.

Pero con el paso de las sesiones, ella observó que a las mamás participantes se les abrió un mundo, “porque vieron que podían enseñarles a sus hijos. Y se entusiasmaron tanto, que presentaron una propuesta al colegio para el 2012 extender el taller de animación a la lectura a otros papás, y además ellas ser monitoras de los niños de Séptimo y Octavo Básico para capacitarlos como cuentacuentos y así traspasar todo lo que

podieron aprender”, relata orgullosa Patricia.

Cautivadas por el poder de la lectura y de la amistad que se generó entre ellas, al interior del taller comenzaron una campaña para dotar de literatura para adultos a la biblioteca de la escuela, y así tener un pequeño rincón donde los apoderados pudieran ir a buscar entretenimiento para llevar a casa. “Las mamás hicieron una carta para llevar a distintas instituciones y fue así como juntaron cerca de cien libros que están ahora a disposición de los papás, porque en el taller se dieron cuenta de lo importante que es predicar con el ejemplo”, concluye la docente.

El tesoro de la amistad y las letras

“Esto fue como encontrar un tesoro” dice con los ojos brillantes Patricia, una de las mamás participantes del taller de animación a la lectura, agregando que “leyéndole cuentos a mi hijo encontré apego porque para él soy una educadora más y me siento más preparada que antes”.

La misma opinión tiene Karen, quien indica “que la parte social del grupo ha sido súper positiva. Nos hemos hecho cosas valiosas para acercarnos a nuestros hijos”. Y es cierto que para este grupo de mujeres la experiencia de aprender juntas ha sido tan potente que se comprometieron este año a transferir el conocimiento a los estudiantes más grandes de la escuela.

La coordinadora de Lenguaje de la escuela San Vicente Ferrer, Jovita Parra, señala que “el año pasado se vieron cambios positivos en los alumnos que tenían malos resultados en la asignatura de Lenguaje y cuyas madres formaban parte del taller. Lo que pasa es que se abre una puerta de interés fabulosa, porque hay mamás que se involucran y eso pone muy felices a los niños: tenerlas comprometidas con su crecimiento”.

Elizabeth señala que gracias al taller descubrió una parte más lúdica de su personalidad. “Acá perdimos la vergüenza, nos atrevimos a hacer el loco, a tirarnos al suelo. Para mí venir, era venir a pasarlo bien y divertirnos”, asegura con una sonrisa. “Teníamos un niño guardado dentro y con este taller salió a flote”, concluye Claudia.



# Estudiantes empilados

## Aprender con gusto y para siempre

La sala de clases no es el único lugar donde niños y niñas pueden vivir experiencias de formación significativas. Hay aprendizajes que se logran sin necesidad de tiza ni pizarrón, y donde lo importante es la relación con otros y el trabajo en equipo

Historia nunca había sido la asignatura fuerte de Felipe Carabantes, quien con 12 años cursa 6° Básico en el colegio Regina Mundi de Macul. Pero desde que participó de la Feria Histórica en su escuela en noviembre pasado todo cambió: “El Tratado Antártico fue el tema que preparamos con mi curso y una de las cosas que más me gustó fue explicarle de qué se trataba a los niños más chicos”.

Entre sus compañeros, y con la ayuda de papás y mamás, Felipe cuenta que armaron uno de los stands más populares de esta fiesta que se transformó en una experiencia de aprendizaje que todos quieren repetir. Algunas sábanas blancas, peluches simulando animales y pelotitas de plumavit imitando la nieve bastaron para improvisar un iglú que trasladó a los niños hasta el continente helado.

“Yo sabía que Chile tenía un territorio en la Antártica pero nada más. Ahí vi que había firmado un tratado con varios países, donde cada uno tenía su espacio y solamente podían hacer cosas para la ciencia y el cuidado del medio ambiente”, explica Felipe con seguridad a meses de haber estudiado el tema. Simplemente se nota que no lo ha olvidado.

Por su parte, Valentina Valdés, estudiante de 8° Básico del mismo colegio, también vivió con entusiasmo la Feria Histórica: “A mi curso le tocó el Norte Grande. Nos organizamos por grupos y cada uno se encargó de cosas diferentes. Yo participé haciendo una maqueta de la mina Chuquicamata. Buscamos información, fotos y nos tomó hartos días hacerla. Pusimos un proyector con una presentación para que los niños pudieran sacar información fue bonito poder enseñarle a los pequeños”, relata con una sonrisa tímida.

Valentina destaca la motivación con que sus compañeros pusieron manos a la obra en esta experiencia que representó una nueva forma de aprender: “No somos un curso muy ordenado, pero para la feria tuvimos mucho compañerismo y hasta los más desordenados se sumaron”. El resultado: un trabajo en equipo que les permitió estrechar lazos.

Las experiencias de estos estudiantes reflejan como las propuestas de aprendizaje desarrolladas aportan a su capacidad de interpretación y creación, al trabajo colaborativo y al interés por conocer la realidad, todas ellas relacionadas con los componentes del aprendizaje integral que promueve la sección de De educador a educador.



Otra destacada experiencia de aprendizaje fuera del aula es el taller de periodismo de la escuela Regina Mundi, que exhibe sus resultados en un blog. Valentina Valdés es una de sus reporteras. “Lo que más le gusta es fotografiar y también escribir. Aprendí la pirámide invertida y me ha servido mucho para escribir cosas de otros ramos”, dice.

El profesor Julián Bravo es quien dirige esta actividad extracurricular y ha visto cómo sus pequeños reporteros ganan en seguridad y autoestima. Para él los mejores resultados se dan cuando estudiantes mayores apadrinan a menores: “como el texto noticioso se pasa desde Quinto Básico, los niños más grandes del taller se transforman en monitores de los chicos. Es una forma de aprender muy positiva, más que en términos académicos, porque los ayuda a sacar personalidad”.

La redacción de las noticias para el blog se hace entre todos, y así se refuerza “el trabajo colaborativo. Es lindo ver que cuando hay eventos en la escuela, los estudiantes del taller andan con su cámara o reportando. Asumen el rol de periodistas, se apropian de él y después llegan muy motivados a la sala”, concluye Julián.





## Un colegio rendido ante el embrujo de los libros

Un viernes completamente diferente se vivió en la escuela Nuestra Señora del Pilar de Macul el pasado 20 de abril. Por sus patios y salas de clase circulaban hadas, payasos, reyes y bailarinas en un desfile de colores, brillos y sonrisas. ¿El motivo? Su comunidad en pleno se unió para celebrar el Día del Libro en un acto que contó con música y teatro, además de una extensa feria donde se podían encontrar títulos para grandes y chicos. Uno de los stands más visitados fue el de Bibliometro, pues despertó mucho interés la posibilidad de hacerse socios de esta instancia que cuenta con una amplia variedad de libros para préstamo.

# La Escuela en acción

## Descubriendo los tesoros de un espacio sorprendente

Cargados de un entusiasmo desbordante, alumnas y alumnos de Quinto y Sexto Básico de las escuelas El Asiento, Barrancas de Pichi, Ex Hacienda Alhué, San Alfonso y el liceo Sara Troncoso de la comuna de Alhué llegaron a Santiago el pasado martes 8 de mayo para asistir durante la mañana a la obra de teatro La Tirana de la compañía Tryo Teatro Banda en el centro Gabriel Mistral (GAM), y luego en la tarde dirigirse hasta la Plaza de Armas para visitar el Museo Histórico Nacional, invitados por la Fundación Emmanuel. Agitados y emocionados decenas de niñas y niños, acompañados de un grupo de profesores, recorrieron cada rincón de la gran casona de dos pisos que fuera residencia del conquistador Pedro de Valdivia y que hoy guarda una extensa colección de tesoros patrimoniales relacionados a la historia de Chile.



Actividades como las relatadas aportan al aprendizaje integral de nuestros estudiantes pues promueven la convivencia desde el respeto a normas a nivel social y escolar, al mismo tiempo que fomentan la lectura y escritura, el interés por conocer la realidad, comprender las expresiones artísticas a través del desarrollo de la sensorialidad y apreciación estética.

